

# INFLUENCIA IRANIA EN EL PENSAMIENTO GRIEGO

ÍÑIGO EGUARAS BARADO

DEPARTAMENTO DE CULTURA CLÁSICA, IES ESCULTOR DANIEL, LOGROÑO

tataritos@gmail.com

**RESUMEN.** En el siglo VI a. C en Jonia aparecen por primera vez en el mundo heleno una serie de nuevas ideas y conceptos ajenos a la mentalidad arcaica. Esto coincide con la irrupción de diversos pueblos iraníes en Asia Menor y con la llegada al poder del imperio persa Aqueménida. Muchas de las ideas desarrolladas por los llamados presocráticos y posteriormente por Platón tienen grandes similitudes con algunas concepciones del zoroastrismo, religión de los persas y de otros pueblos iraníes que surge con anterioridad al 1000 a. C. Una vez que se han demostrado los numerosos puntos de contacto entre ambas tradiciones, ya atestiguados por los autores clásicos, y que se ha determinado la mayor antigüedad de la tradición iraníe y su posición sociolingüística favorable para influir en otras culturas, se puede concluir que algunas ideas centrales del pensamiento griego tienen un origen iraníe.

**ABSTRACT.** In Ionia, 6th century BC, emerged for the first time in the Hellenic world a lot of new ideas and views that had been absent in previous archaic thought. This happens when Iranian populations suddenly move into Minor Asia, and the Persian Achaemenid Empire seizes power. Many of the ideas developed by pre-Socratic philosophers, and later by Plato, have striking resemblances with some conceptions of Zoroastrianism, the religion of Persians and other Iranian tribes that arose before 1000 BC. This paper shows the several links, already pointed out by ancient authors, existing between both traditions, and it also focuses on the greater antiquity of Iranian tradition and its hegemonic sociolinguistic position that influenced other cultures. From there, we can conclude that some key ideas of the Greek thought have an Iranian origin.

## 1. ESTUDIOS CLÁSICOS E IRANIOS

“El Zoroastrismo es la más antigua de las religiones reveladas del mundo, y probablemente ha tenido más influencia en la humanidad, directa o indirectamente, que cualquier otra fe concreta.” (Boyce, 1979, p. 1).

Mary Boyce fue una de las mayores expertas en religiones, pensamiento y lenguas iránicas preislámicas del mundo. Se caracterizaba por la firme exposición de sus ideas y aunque pecaba de demasiado entusiasta y muchas veces sus trabajos deben leerse con cierta actitud crítica, se caracterizaba también por un conocimiento enciclopédico de primera mano de la tradición iraní y occidental. Aunque la anterior cita pueda parecer algo exagerada, tiene mucho de cierto. Si esto es así, ¿por qué no se suele señalar esta tremenda influencia tanto en los manuales al uso como en las obras especializadas de la mayoría de los clasicistas, historiadores de la filosofía e historiadores de las religiones? Es un motivo en parte histórico y tiene que ver con el desarrollo de los estudios clásicos y orientales en Occidente en los siglos XIX y XX. Hacia finales del siglo XVIII los europeos empiezan a conocer los primeros textos iránicos antiguos traducidos gracias al aventurero Anquetil-Duperron, aunque la extrañeza de las ideas, el carácter ritual de los textos y la poca fidelidad de la rudimentaria traducción hicieron que se tomaran con mucho escepticismo. Por ejemplo, Voltaire estaba inmensamente interesado en Zoroastro, a quien consideraba un antiquísimo filósofo moral y a quien utilizaba en sus críticas contra el cristianismo, llegando a hacer del héroe de su relato *Zadig* un filósofo babilonio seguidor de Zoroastro. Sin embargo, cuando se publicaron las escasamente comprensibles y deformadas traducciones del *Avesta*,<sup>1</sup> el libro sagrado del zoroastrismo, Voltaire no las consideró auténticas y las calificó como ‘el abominable fárrago que se le atribuye a Zoroastro’.

Sin embargo, el verdadero *boom* de ediciones y traducciones a lenguas europeas con criterios filológicos y de estudios serios hay que situarlo en la segunda mitad del siglo XIX. El primer europeo que utiliza y populariza el auténtico nombre iraní de Zoroastro, es decir, Zarathustra, fue Nietzsche. Fuera de los círculos especializados de iranística o lingüística comparada sólo se conocía la forma griega *Zoroastres*. Nietzsche, filólogo clásico y muy cercano a importantes orientistas e iranistas como Paul Deussen o Friedrich Carl Andreas<sup>2</sup> toma, aparte del nombre, más elementos y guiños del Zarathustra histórico de los que se suelen

---

<sup>1</sup> Durante los siglos XVIII, XIX y parte del XX se le conocía como *Zend-Avesta*, una denominación inexacta que se refiere al *Avesta* propiamente dicho y a su traducción e interpretación (*zand*) en pahlaví.

<sup>2</sup> El que será el marido de la famosa Lou Salomé.

señalar por lo general en los estudios e introducciones de su *Also sprach Zarathustra*. Nietzsche se quejó amargamente en su *Ecce Homo* de que no se le hubiese preguntado por la razón de haber elegido a Zarathustra:

No se me ha preguntado, pero debería haberseme preguntado qué significa cabalmente en mi boca, en la boca del primer inmoralista, el nombre *Zarathustra*; pues lo que constituye la inmensa singularidad de este persa en la historia es justo lo contrario de esto. Zarathustra fue el primero en advertir que la auténtica rueda que hace moverse a las cosas es la lucha entre el bien y el mal, –la transposición de lo moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra *suya*. Mas esa pregunta sería ya, en el fondo, la respuesta. Zarathustra *creó* ese error, el más fatal de todos, la moral. En consecuencia, también él tiene que ser el primero en *reconocerlo*<sup>3</sup>.

Nietzsche juega con la idea de que la verdad es uno de los conceptos centrales en el zoroastrismo y por lo tanto Zarathustra, llevando la verdad hasta el final, es lo suficientemente valiente como para ser el primer moralista y después, como portavoz de Nietzsche, el primer inmoralista, al contrario que los cobardes idealistas que se aferran a lo transmundo. Nietzsche en el fondo siente bastante admiración y se siente identificado con los grandes fundadores religiosos que fueron contra corriente como Zarathustra, Buda e incluso en cierto sentido Jesús, al que llamó el único cristiano verdadero. Su *Zarathustra* imita conscientemente el estilo de una escritura sagrada.

A principios del XX ya hay unos estudios iranísticos bien establecidos y muchos clasicistas e historiadores de las religiones pueden acceder a mucho de ese material. Varios estudiosos<sup>4</sup> se dejan maravillar por las asombrosas similitudes de ciertos textos y concepciones iraníes con el pensamiento griego arcaico y Platón por un lado, y el judaísmo del segundo Templo y el cristianismo por otro. Llevados muchas veces por un no ocultado entusiasmo, atribuyen a la influencia oriental, en especial irania, buena parte del origen del pensamiento y religiosidad europeos. En muchos casos son intuiciones correctas, como el caso de Werner Jaeger, y en otros algo exageradas, o sujetas a crítica y revisión, pero con un fondo de verdad. Por lo general son ideas absolutamente rechazadas en su tiempo de un modo acético y no carente de prejuicios por el clasicismo tradicional o los estudiosos de las religiones. En el caso de clasicistas y filósofos de tradición decimonónica influye la excesiva veneración e idealización del mundo grecolatino y en el fondo subyacen ideas nacionalistas de pureza de la ‘raza’ europea y superioridad de Occidente

---

<sup>3</sup> *Ecce Homo*, 3: *Por qué soy un destino*, traducción de Andrés Sánchez Pascual, 1971, p. 137.

<sup>4</sup> Por ejemplo, R. Reitzenstein, 1926 o J. Bidez, 1939.

respecto a Oriente. Estas ideas ya están en Hegel, por ejemplo, aunque continúan hasta nuestros días en muchos círculos, incluso académicos. En el caso de los historiadores de las religiones, el repudio viene por su carácter confesional y el rechazo radical de que una verdad revelada haya sido influenciada por culturas paganas y ajenas. También se pretende salvaguardar la pureza y originalidad de la tradición.

Después de la II Guerra Mundial, otra oleada de estudiosos quiere castigar los excesos de los entusiastas trabajos de principios de siglo<sup>5</sup>, aunque buscan un acercamiento más serio y un estudio de las fuentes originales. A veces se llega a términos medios razonables, pero el deseo de refutar trabajos anteriores demasiado entusiastas hace que no siempre se planteen los problemas de una manera objetiva y que se niegue o minimice toda influencia oriental. Por suerte, en las últimas décadas algunos destacados estudiosos de la cultura griega se han interesado y han examinado de manera seria las influencias iraníes y orientales con resultados bastante positivos y libres de prejuicios, como Martin L. West, Walter Burkert o Peter Kingsley<sup>6</sup>. Por supuesto, a esto hay que sumar las aportaciones de los propios iraníes que han tratado el tema.<sup>7</sup> Sin embargo, la tónica general en el mundo académico y divulgativo es simplemente ignorar la cuestión o reconocer que pueden existir ciertas influencias pero no interesarse en absoluto por ellas y trabajar en la práctica como si Grecia hubiese estado aislada del mundo y todo lo que salió de ella fuese totalmente original. Siguen aleteando muchas ideas eurocéntricas del XIX, afirmaciones como que la filosofía nació sólo en Grecia o que en Oriente nunca ha habido filosofía propiamente dicha.

La especialización de los materiales iraníes de las últimas décadas dificulta a veces trabajar de modo interdisciplinar y que los clasicistas y estudiosos de otras disciplinas tengan acceso a material fiable y actualizado para poder analizar las influencias iraníes en Occidente. Por lo normal, en la mayoría de obras de consulta general e incluso obras más especializadas pero que tocan el tema iraní de pasada la información está bastante desfasada o es claramente incorrecta. Se maneja en muchas ocasiones material con más de 50 años, traducciones del XIX u opiniones que hoy los expertos ya no sostienen. Por ejemplo, en la mayor parte de obras no especializadas se sigue situando a Zarathustra en el s. VI a. C. Prácticamente nadie

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, Jula Kerschensteinter, 1945 o W.J.W. Koster, 1951. El gran iraníista J. Duchesne-Guillemin se muestra también bastante escéptico. (Duchesne-Guillemin, 1956).

<sup>6</sup> Algunos trabajos: M.L. West, 1971; W. Burkert, 2002; P. Kingsley, 1995.

<sup>7</sup> En España, Alberto Cantera lleva a cabo en Salamanca una importante labor a nivel mundial de investigación iranísta antigua, en especial transmisión textual y estudio y recopilación de manuscritos.

hoy en día sostiene esa datación tardía (basándose en lingüística comparada es prácticamente imposible. Se manejan fechas anteriores al 1000 a. C.). Otro error común es afirmar que muchos textos iraníes que se usan para comparar son de fecha muy tardía. Efectivamente, muchos textos importantes están redactados en época tardía (textos pahlavíes del s. IX d. C. que proceden de tradiciones de época sasánida) pero la comparación con los textos del *Avesta* (los más antiguos anteriores al 1000 a. C., los más recientes datados entre el VIII-V a. C.) confirma la antigüedad de muchos motivos posteriores. De hecho, la mayoría de textos pahlavíes no son sino traducciones y comentarios de textos avésticos y muchos motivos desarrollados con detalle en textos tardíos están embrionaria o explícitamente en el *Avesta*, del que sólo se conserva aproximadamente un cuarto. Los propios testimonios de los autores griegos confirman la antigüedad de muchos de estos materiales. La lingüística iraníes ha avanzado inmensamente en las últimas décadas y hoy los textos se entienden muchísimo mejor que hace 50 años, aunque, quitando alguna antología e introducción muy útil en inglés y francés,<sup>8</sup> la mayoría de ediciones y traducciones actualizadas son muy especializadas. Pese a este avance, las traducciones de los textos más antiguos y complejos (las *Gathas*) difieren tanto entre sí unas de otras que parece que traduzcan textos totalmente diferentes.<sup>9</sup> Pero esta mejor comprensión en general de los materiales iraníes hace una revisión del tema de las influencias necesaria, aunque exija un alto grado de interdisciplinariedad al estudioso.

## 2. CARACTERÍSTICAS DEL ZOROASTRISMO Y PUNTOS DE CONTACTO CON EL MUNDO HELENO

Para poder estudiar de un modo crítico las influencias iraníes en la Grecia arcaica y clásica hay que situar los posibles puntos de contacto en el espacio y el tiempo y determinar la antigüedad de las diferentes tradiciones sin olvidar la lengua o lenguas que pudieron jugar un papel en dicho intercambio de ideas.

Como es bien sabido, en el VI a. C. el imperio persa Aqueménida, al mando de Ciro II el grande, toma posesión de todos los territorios pertenecientes a Babilonia, el imperio Medo y el antiguo imperio asirio, Lydia y Asia Menor, incluida Jonia. Con Darío I alcanza su máximo esplendor e incluye Egipto y parte de la India y se convierte en el mayor imperio de la antigüedad, mucho mayor que el futuro

---

<sup>8</sup> Excelente es la reciente antología de P. O. Skjaervo, 2011. Eric Pirart ha traducido también recientemente todos los *Yasht* o himnos del *Avesta* al francés (2010).

<sup>9</sup> La reciente traducción y comentario de M. L. West (2010) es muy legible pese a la complejidad del original, aunque, como siempre, refleja la concepción personal del traductor.

Imperio Romano. El pueblo conquistador, los persas, es de origen indoeuropeo, de la rama irania, y su religión, que al parecer es adoptada oficialmente por Darío, es el zoroastrismo o mazdeísmo. El zoroastrismo surgió en algún lugar de lo que hoy es Afganistán o Uzbekistán, poblado por diferentes gentes irania en fecha anterior al 1000 a. C. (pero en ningún caso anterior al 2000 a. C., que es la fecha aproximada en que indios e iranos se separan) y se fue desplazando hacia el sur de Irán. Muchos estudiosos proponen la figura histórica de un fundador y reformador religioso, Zarathustra ‘el que tiene viejos camellos’, aunque algunas voces actuales piensan que ya en los textos antiguos se trata de una figura mitificada.<sup>10</sup> Lo cierto es que a Zarathustra se le atribuye la parte más antigua de la colección de textos llamados *Avesta*, un grupo de himnos conocidos como las *Gathas* o cantos. Su antigüedad y estadio lingüístico los hace contemporáneos aproximados del *Rig-Veda* indio (1500-1000 a. C.). La complejidad de este texto es proverbial, en parte por una ambigüedad buscada y unos recursos literarios bastante sofisticados, y en parte por falta de contexto; hay muchas partes que aun hoy no se entienden bien y cada traductor da una interpretación. Al resto del *Avesta* se le llama *Avesta reciente*. Presupone una canonización de las *Gathas* de Zarathustra, incluye elementos al parecer prezoroástricos y se compuso oralmente en un dialecto menos arcaico entre VIII-V a. C. Lo que se conserva hoy en día es una especie de misal compuesto por textos litúrgicos, himnos, textos legales y las propias *Gathas*.

Popularmente al zoroastrismo se le atribuye un sistema radicalmente dualista en el que hay un dios del bien y un dios del mal. Esto es una simplificación y sólo es cierto en algunas épocas y textos, pero no es el sistema antiguo ni original que se remonta al supuesto Zarathustra o a los orígenes de la religión. El sistema que se desprende de las *Gathas* de Zarathustra es casi un monoteísmo<sup>11</sup> en el que se encumbra a un sólo dios increado y de naturaleza bastante abstracta, Ahura Mazda<sup>12</sup> ‘el Señor Sabiduría’ o ‘Señor Omnisciente’. Los otros dioses, los *daewas*<sup>13</sup> (los *devas* indios) se demonizan. De este dios de la Inteligencia emanan dos ‘espíritus’ (*manyu*) palabra que recoge el concepto de ‘estados mentales, inspiraciones’, llamados sueños gemelos. Uno es el Espíritu Benéfico, *Spenta Manyu*, y otro el Espíritu Malo o mal pensamiento, *Aka Manyu*. Todo ser divino y humano debe elegir entre ambos libremente, con ello se posiciona en el mundo y determina su destino futuro a la llegada del fin del mundo. El más allá se denomina *la casa del canto* en el caso del justo y *la casa de la mentira* como morada del

<sup>10</sup> Un notable ejemplo es Jean Kellens.

<sup>11</sup> Es complejo definir monoteísmo ya que incluso en las religiones que hoy día consideramos radicalmente monoteístas hay otros seres divinos, ángeles, etc.

<sup>12</sup> *Mazda* se podría traducir como “el que coloca (todo) en su mente”.

<sup>13</sup> Simplifico la transcripción de las palabras avésticas.

injusto. Cada ser manifiesta su decisión de manera tripartita en palabras, pensamientos y actos (buenas palabras, buenos pensamientos y buenos actos y viceversa.) Los *daewas* se embotan y eligen el mal pensamiento siendo así partidarios de la Mentira (*Druj*), y ellos se ocupan de confundir a su vez a los mortales, como a Mashia y Mashiane,<sup>14</sup> la primera pareja, para que decidan mal. Los seres luminosos y las fuerzas del bien eligen el buen pensamiento, siendo partidarios de la Verdad (*Asha/Arta*).<sup>15</sup> Sin embargo, ningún ser está determinado al mal, ni siquiera los *daewas*, simplemente eligen el mal. En una tradición armenia posterior, el rey de los *daewas* dice: “no es que no pueda crear cosas buenas, es que no quiero”.

Así pues, el sistema de Zarathustra propone un dualismo ético más que un dualismo teológico. Como ya apuntaron Voltaire y Nietzsche, se podría considerar a Zarathustra como el primer ‘filósofo’ moral de la historia con nombre propio. De Ahura Mazda emanan también un grupo de seis de aspectos suyos o abstracciones que, juntos, crean un complejo sistema de siete y regulan el funcionamiento del cosmos (macrocosmos) y las relaciones sociales (microcosmos), estableciendo una relación entre ambos cosmos; son los llamados *Amesha Spenta*, los Benéficos (o dadores de vida) Inmortales: *Vohu Manah* “Buen Pensamiento”; *Asha* “Verdad/Orden cósmico-social; *Khshathra* “Reino o Poder”; *Armaiti* “Humildad, Lealtad”; *Haurvatat* “Integridad, Salud”; *Ameretat* “Inmortalidad-larga vida”. En el mundo cósmico se ocupan de que cada cosa esté en su sitio, de que el sol salga, de que el ciclo de las estaciones siga su curso, etc., y en el mundo humano regulan el bienestar tanto espiritual como corporal del hombre. Aunque las relaciones entre ellas son muy complejas, se podría resumir su funcionamiento como un sistema: A través del Buen Pensamiento se conoce la Verdad/Orden que incrementa el Poder de Ahura Mazda y de los hombres píos; ese poder necesita de Lealtad/Humildad, que es lo que hace que cada uno esté en su sitio (como ocurre con la Justicia platónica), y esa lealtad al orden natural de las cosas y al Bien genera Salud física y larga vida, es decir, no morir antes de tiempo, paz y bienestar social. Parece ser que el rey Darío sigue un zoroastrismo bastante cercano a éste y basa parte de su ideología imperial en él. (Skjaervo, 2005). En época del *Avesta* reciente se va radicalizando el dualismo y el Mal Pensamiento, antes un impulso mental y una opción para elegir, se convierte en un dios, *Angra Manyu* (en persa medio *Ahremen*), que está al mando de una hueste de *daewas* que representan tanto males morales como físicos, y se enfrentan a Ahura Mazda, fusionado con el

<sup>14</sup> El mito de la primera pareja lo recoge el *Bundahishn*, texto pahlaví, pero seguramente formaba parte del *Damdad*, un libro perdido del *Avesta*.

<sup>15</sup> El antiguo persa *Arta*- era bien conocido por los griegos gracias a numerosos nombres propios como Artajerjes, Artabazo, etc.

Espíritu Benéfico (*Spenta Manyu*) y a su hueste de criaturas benéficas, tanto divinas como humanas. La historia del mundo no es más que el campo de batalla que enfrenta a las fuerzas del bien contra las del mal y el fin del mundo llegará con la venida de un Revitalizador descendiente de Zarathustra y la derrota definitiva del mal. Ahura Mazda en primer lugar creó a las criaturas de forma espiritual y arquetípica, en una especie de mundo de las ideas, y posteriormente las creó materialmente y creó el Tiempo para poner en marcha la Historia y enfrentarse al Mal. Todo ser humano, divino o animal debe tomar posición y colaborar en la lucha. Unos importantes agentes en este conflicto eran los sacerdotes o sabios zoroástricos, los magos. En origen, parece que eran una casta meda. La palabra *magos* y *mageia* se extendió por el mundo griego con el doble significado de sabios iraníes (el sentido propio) y el de astrólogos y, de forma derivada, hechiceros.

Como para muchos era inaceptable la existencia de dos dioses contrarios de igual poder, hacia el s. V o antes surgió la llamada herejía zurvanita:<sup>16</sup> Ahura Mazda y Angra Manyu son en realidad hijos gemelos de Zurván, el padre Tiempo, que está más allá del bien y del mal. Hay dos tipos de Zurván, el Tiempo Ilimitado, eterno e inmutable, parecido al *ápeiron* anaximandreo, y el tiempo propiamente dicho que comienza con la creación del mundo y el inicio del conflicto, tiempo que tiene un principio y un fin. De todas formas estas diversas doctrinas parece que fueron de algún modo coetáneas en ciertas épocas y no sustituyeron unas a otras ya que hasta época sasánida (III-VII d. C.) no hubo una ortodoxia ni nada que se pudiera llamar una 'iglesia' zoroástrica. Parece que los griegos, de una forma u otra, conocieron todas estas doctrinas y tal vez las mezclaron.

Los griegos de Asia Menor, de ciudades como Mileto y Halicarnaso, y los colonos jonios de la Magna Grecia y Sicilia (que son los lugares donde surgen todos los llamados presocráticos, la ciencia y la historiografía griegas) estuvieron en contacto continuo con el mundo iraníes desde el s.VI a. C. (y en algunos casos desde el VII gracias a la expansión de los medos). Las guerras Médicas a principios del V acercan aún más a griegos y persas y durante el resto del siglo V y todo el IV Persia maneja con oro y política en la sombra muchos asuntos de la Hélade. En esta época muchos griegos acaban en la corte persa, miles de hoplitas sirven como mercenarios del Gran Rey y muchos autores escriben monográficos sobre historia, costumbres o pensamiento persa.<sup>17</sup> Está muy documentado en las fuentes antiguas

---

<sup>16</sup> Algunos estudiosos piensan que la existencia de un Zurvanismo como una doctrina separada es un constructo moderno.

<sup>17</sup> Nos ha llegado la *Ciropedia* de Jenofonte, que mezcla algunas tradiciones iraníes con elementos totalmente griegos. Ctesias escribió una historia de Persia de la que quedan muy pocos fragmentos. El texto más importante conservado es la obra de Heródoto.



el interés de la Academia platónica (Janto de Lidia, Eudoxo de Cnido, el propio Platón y Aristóteles)<sup>18</sup> por las doctrinas iránias. Resulta revelador que hasta el siglo VII a. C. autores como Homero y Hesíodo acusan importantes influencias mesopotámicas, bien estudiadas en los tiempos recientes por Martin West,<sup>19</sup> pero es a partir del s. VI, que coincide con la expansión irania y creación del imperio, cuando empiezan a aparecer en los presocráticos ideas no vistas antes y con interesantes paralelos iránios. Por ejemplo: el dualismo espíritu/materia, la idea de un 'cielo' arriba tras la muerte, muy diferente al Hades, una especie de mundo de las ideas inmaterial, un dios o principio increado e inmutable, un primer motor muy diferente del Caos de Hesíodo; la personificación y abstracción del Tiempo, la idea moral del bien y mal (ausente en Homero), el concepto de Orden cósmico (comparable con la *dike*, Justicia y necesidad de Parménides, Justicia e idea del Bien platónica), transmigración de las almas (idea que seguramente viajó desde la India), concepto de alma del mundo, (*Timeo* de Platón); del macrocosmos estrechamente unido al microcosmos del hombre... Tampoco hay que desechar la propia tradición griega que en varias ocasiones afirma el origen oriental de la filosofía o la astronomía y presenta a sabios semilegendarios como Pitágoras como discípulos de Zoroastro. Aunque son anécdotas anacrónicas y legendarias, en el mundo griego había cierta noción de que muchos de sus logros provenían del exterior. El propio Diógenes Laercio comienza su tratado con esta afirmación.

Por supuesto, tanto los jonios como cualquier pueblo reinterpretan las ideas y las adaptan a su propio universo lingüístico y sociocultural. Además, como dice Harold Bloom respecto a la creación literaria, toda lectura de un texto anterior es una lectura de algún modo errónea y por lo tanto creativa.<sup>20</sup>

### 3. PAPEL DE LAS LENGUAS EN LA TRANSMISIÓN DE IDEAS

Por lo general los griegos de época clásica no tenían un gran interés por otras lenguas distintas de los diferentes dialectos griegos. En parte esto es cierto ya que la mayoría de los griegos consideraban al resto de lenguas como una masa indiferenciada, idioma propio de los bárbaros, es decir, aquellos que hablaban una lengua incomprensible que sonaba como un *bar bar bar*; de modo parecido, en castellano 'algarabía' proviene literalmente de *Al 'arabiyah*, lengua árabe. Para los

---

<sup>18</sup> Buen estado de la cuestión en W. Jaeger, 1946, pp. 154-160 y P. Kingsley, 1995.

<sup>19</sup> WEST, M. L. (1999): *The East Face of the Helicon. West Asiatic Elements in Greek Poetry and Myth*. Oxford: Oxford University Press.

<sup>20</sup> La teoría literaria de Bloom de la *ansiedad de la influencia* puede ser muy útil también para las influencias culturales y religiosas.

griegos, como para otros pueblos antiguos, la palabra era lo mismo que el objeto que representa, por lo que sólo mediante su propia lengua se podía aprehender la realidad. Esta concepción es fundamental en autores como Parménides donde *pensar* (esto es, pensar en griego) es lo mismo que *ser* y donde el autor se aferra a las diversas acepciones del verbo 'ser' *eimí* y su participio *eon, eontos*, el ente. Como *ser, estar y existir* se expresan de igual manera mediante el verbo *eimí*, para Parménides, que niega todo cambio, no son aceptables predicados negativos, es lo mismo decir *el caballo no existe* que *el caballo no es blanco*, en ambos casos son proposiciones inaceptables porque se está negando el ser, y lo que no es, no es. En el llamado *poema del no ser* del *Rig-Veda* indio, considerado el primer texto que expresa la duda y la especulación filosófica (alrededor del 1000 a. C. o anterior) se duda de la capacidad del lenguaje humano para aprehender la realidad mediante paradojas, metáforas y contradicciones: "Ni ser ni no ser había entonces, no había espacio ni cielo sobre él [...] Ni muerte ni inmortalidad había entonces, alentaba sin viento, según su propia ley, aquello que era lo Uno. Otro más, distinto de él, no había" (RV 10.129).<sup>21</sup> Es un estado anterior a toda diferencia donde el lenguaje convencional y las categorías de ser o no ser no valen y el poeta-filósofo sólo se puede expresar mediante paradojas y juegos de palabras. Es un grado de abstracción mayor al de Parménides que se aferra al significado del verbo *ser* en griego y a la identidad entre palabra y objeto. La reflexión acerca del lenguaje y el juego lingüístico, así como el escepticismo de que pueda aprehender la realidad, son una constante de la filosofía india, por ejemplo, en el sistema upanishádico (VIII-V a. C.). No en vano, la tradición gramatical y lingüística más antigua es también la india.

Sin embargo, pese a la pintura general, en parte cierta, que se suele hacer sobre el poco interés de los helenos por las lenguas, muchos griegos sí poseían cierta sensibilidad lingüística y muchos, por una razón u otra, debían aprender lenguas bárbaras. El comediógrafo Aristófanes representa muy bien de forma cómica las diferencias dialectales, o el griego roto que hablaban los escitas o los persas, y en un famoso y discutido pasaje hace que un absurdo mensajero del rey de Persia, llamado *el Ojo del Rey*<sup>22</sup> y provisto de una máscara con un único ojo gigante, suelte una frase en apariencia ininteligible. La frase está bastante corrupta por la transmisión, pero varios estudiosos están de acuerdo en que se trata de una frase en antiguo persa o medo cogida a oído, y se han propuesto diversas

---

<sup>21</sup> Traducción de Ana Agud y F. Rubio, (2000): *La ciencia del Brahmán. Once Upanishad antiguas*. Madrid: Trotta.

<sup>22</sup> Se llama, además, *Pseudoartabas*. Seguramente los atenienses captaban el chiste entre *Pseudo* y el elemento *Arta*- "verdad".

traducciones<sup>23</sup> (podría ser una frase tomada de un edicto real). Lo que está claro es que los atenienses cogían el chiste y que alguien tradujo la frase para Aristófanes o él mismo la había oído. Es evidente que había griegos que en el siglo V tenían interés en aprender persa o medo. Sabemos seguro de un griego que sí lo hizo, Temístocles, el salvador de Grecia y vencedor en Salamina fue traicionado por sus compatriotas atenienses y enviado al ostracismo. El rey de Persia lo acogió y le dio tierras, y allí aprendió la lengua persa y, según Plutarco, fue introducido en las doctrinas de los magos, es decir, en la religión zoroástrica.

Heródoto también muestra ciertos intereses lingüísticos, se informa sobre cuál puede ser la lengua más antigua y de vez en cuando transmite alguna palabra bárbara, por lo general de manera más o menos correcta. Heródoto estuvo con seguridad en Egipto y Babilonia y él mismo informa de sus conversaciones con sacerdotes y otros individuos locales. Dado que es más que posible que Heródoto sólo supiese bien griego y es muy poco probable que los sacerdotes egipcios y los babilonios hablasen esta lengua, la vía de comunicación seguramente sería el arameo, a través de un intérprete en el caso de Heródoto. El arameo era la lengua de administración y de comunicación en todo el imperio persa aqueménida. Ya la había adoptado el imperio Asirio puesto que era relativamente fácil de aprender como segunda lengua y era apta para la administración; además, se escribía en papiro y pergamino utilizando el útil y sencillo alfabeto de origen fenicio en lugar de los complejos sistemas cuneiformes. Esta lengua unía el inmenso y multicultural imperio aqueménida y era además la lengua materna de varios pueblos en Siria y Mesopotamia y la lengua que adoptaron la mayoría de judíos tanto en Palestina como en Babilonia. Tenía un papel semejante al que tiene el inglés hoy día o el francés en el XIX. No está demasiado estudiado el enorme papel que pudo tener esta lengua en la transmisión de ideas por todo Oriente Medio y Asia Menor, en concreto ideas iránias. Que fue fundamental para la transmisión de ideas iránias en el judaísmo es bastante seguro porque, como he comentado, el arameo era la lengua materna de la mayoría de judíos y porque muchos textos judíos que acusan fuerte influencia irania (como el libro bíblico de *Daniel* o muchos textos de Qumrán) han sido transmitidos precisamente en arameo en lugar de en hebreo o en griego. Como se sabe, el arameo era también la lengua de Jesús y sus discípulos

---

<sup>23</sup> Por ejemplo, A. Willi, 2004.

y se ha demostrado filológicamente<sup>24</sup> que partes importantes de los Evangelios son traducción directa de un original arameo perdido.<sup>25</sup>

Se puede suponer así mismo un papel importante del arameo en el flujo de ideas en las ciudades griegas de Asia Menor. Es evidente que en ciudades comerciales e inquietas, auténticos hervideros culturales como Mileto, muchos grecoparlantes necesitaban un conocimiento práctico del arameo (hay que recordar que casi con seguridad un comerciante fue el que adaptó el alfabeto fenicio a la lengua griega por motivos puramente prácticos). Un ejemplo de este ir y venir de ideas con el arameo como probable intermediario lo tenemos en Heródoto. El Rey Darío hizo esculpir sus hazañas en Behistún en persa, babilonio y elamita, pero hizo circular por todo el imperio para que se leyese en público una traducción aramea (de la que se conserva un fragmento en un papiro de Berlín). Heródoto nos transmite también una versión de esa historia, algo modificada por la transmisión oral y por el gusto herodoteo por lo novelesco. Es, pues, probable que el arameo tuviera tanta importancia como el persa en la transmisión de ideas iránicas, aunque hay que destacar que desde época aqueménida el arameo contaba con un gran número de préstamos del persa, sobre todo de tipo técnico, legal y administrativo, como la propia palabra y concepto de ley *dâta*-. También el griego contaba con préstamos que procedían directamente del persa, como *oryza* (>\*vrizi-), de donde viene nuestra palabra “arroz” a través del árabe, muchos términos de la fauna y flora como el famoso *pistaké* “pistacho”, otros como *tiara*, *magos*, y la más famosa de todas, *parádeisos* (avéstico *pairi-daeza*) “terreno vallado” en origen, y parque o coto de caza real en Jenofonte. En la tradición judía pasó a designar, como bien es sabido, al Jardín del Edén y en la evangélica al cielo como premio de los justos, idea de origen también iranio.

Por ello no hay que desestimar tampoco el papel de la lengua persa (o meda<sup>26</sup>) ni su conocimiento de ella por parte de algunos griegos.

---

<sup>24</sup> Importantes estudios al respecto son los de Matthew Black y, más recientemente, los de Maurice Casey.

<sup>25</sup> La iglesia siríaca afirma que la *Peshitta*, la traducción aramea siríaca del Nuevo Testamento, es el texto original. Tal afirmación no tiene ninguna base filológica, ya que la *Peshitta* traduce el griego, pero eso no quiere decir que no se puedan reconstruir ciertas partes del Nuevo Testamento a un arameo cercano al de Qumrán como ejercicio erudito y filológico, cosa que han hecho M. Casey y Bruce Chilton.

<sup>26</sup> El meda es un dialecto muy cercano al persa. Está muy pobremente atestiguado, pero sabemos que en persa antiguo se usaban muchos términos en su forma meda y algunos de estos pasaron al griego, como el famoso *sátrapa*.

#### 4. ALGUNOS EJEMPLOS DE INFLUENCIA IRANIA EN EL PENSAMIENTO HELENO

Ahora que ya se ha determinado la antigüedad de la tradición irania, se han establecido seguros puntos de contacto espacio-temporales y se ha hablado de las lenguas como vehículos transmisores en un ambiente de tradición oral, vamos a poner unos pocos ejemplos concretos de esta influencia.<sup>27</sup>

Los llamados filósofos presocráticos son considerados el despertar de la filosofía en Occidente. Hay que tener en cuenta que este grupo de textos no forman un sistema coherente (en Grecia no hay un sistema filosófico completo hasta Platón, en el IV a. C.) y son en realidad un constructo filológico moderno basado en pequeños fragmentos, citas y testimonios de autores posteriores, algunos tan tardíos como los eclesiásticos. Puede parecer que Heráclito es autor de aforismos incisivos y oscuros, pero en realidad escribió obras en prosa completas hoy perdidas, y los aforismos no son sino citas sueltas tomadas de aquí y allá, algunas espurias. En el XIX se vio a los presocráticos de una forma bastante romántica como espíritus libres e ilustrados que luchaban contra la superstición y el oscurantismo y como fundadores del espíritu científico occidental, pero en realidad estos pensadores y científicos no salieron de la nada, hay todavía en ellos elementos religiosos y místicos (como los habrá en gran medida en Platón). Son continuadores en parte de la tradición de Hesíodo y Ferecides y de las ideas orientales que se cuecen en ciudades como Mileto. Por supuesto, la relectura y reinterpretación de estas tradiciones en algunos casos es muy original, por lo menos a juzgar por los escasos fragmentos que se pueden reconstruir. Muchos de los pensadores presocráticos se caracterizan por buscar los principios, algo que explique tanto el cosmos como el hombre, y por preferir abstracciones y conceptos a dioses antropomorfizados que en el fondo no son más que hombres inmortales con superpoderes. Deducen que hay un principio para el universo que es eterno e increado, y que las cosas no surgen *ex nihilo* sino que son combinaciones de principios más sencillos, de elementos básicos. Esto es nuevo, no está ni en Homero ni en Hesíodo y empieza a aparecer en Ferecides (s.VI a.C), considerado un autor híbrido y prefilosófico, el gozne entre los *theologoi* y los *fiologoi*, como los llamará Aristóteles.

Todos estos elementos ya se encuentran en el zoroastrismo temprano. El dios principal es una especie de primer principio eterno e increado (en el zurvanismo lo será Zurván), es la abstracción<sup>28</sup> de la Inteligencia o Sabiduría y

---

<sup>27</sup> Uno de los estudios más clásicos y útiles es el de M. L. West, 1971, que analiza los presocráticos.

<sup>28</sup> Algunos autores prefieren no utilizar el término *abstracción* para textos de época tan arcaica.

garante del Orden/Verdad cósmica, de que todo esté en su sitio. No está antropomorfizado<sup>29</sup> y entre los griegos era proverbial el rechazo de los persas por estatuas de dioses, imágenes o templos al estilo griego (compárese con algunos pensadores arcaicos como Jenófanes que criticaban y se mofaban de los dioses homéricos y hesiódicos). Otro aspecto importante es que, en origen, no es un dios que crea *ex nihilo* como el Dios bíblico, sino que es un ‘organizador’, el que pone las cosas en su sitio, el que combina los elementos. Se le llama *datar-*, que significa etimológicamente “el que coloca, el que organiza”, la misma raíz de *tithemi*, “poner”, de *condo*, *is*, *ere*, o de *facio*. Recuérdese cómo en Parménides nada puede salir de la nada. En el zoroastrismo antiguo no hay concepto de caos o nada. Los *Amesha Spenta*, los aspectos que emanan de Ahura Mazda, representan también los elementos naturales (fuego, agua, tierra, metales y plantas), y el mundo organizado es la combinación e interdependencia de ellos; del mismo modo, los presocráticos juegan con las distintas combinaciones de elementos como origen de lo existente. Anaximandro propone el concepto de *ápeiron*, lo Ilimitado, y, según Aristóteles, lo identifica con lo Divino como abstracción. Mary Boyce incluso ha querido ver en la palabra *ápeiron* una traducción de la expresión avéstica *anagra Raocha*, ‘la luz ilimitada’, que es metafóricamente donde reside Ahura Mazda, se identifica con él mismo. Puede que sea ir un poco lejos, pero tampoco hay que descartar los calcos semánticos. Anaximandro también concibe el mundo como una serie de elementos contrapuestos (frío-calor, seco-húmedo...) que chocan entre sí, que explican el cambio; cuando uno prevalece sobre otro habla de una ‘injusticia’ que será reparada cuando la otra tendencia gane. Encaja muy bien con las tendencias dualistas del zoroastrismo y, sobre todo, con el concepto de *Asha/Arta* o Verdad/Justicia cósmica que se enfrenta constantemente a la *Druj* o Mentira/Injusticia cósmica. Dicho conflicto conforma la historia del mundo y explica que exista la parte material. El que Anaximandro conciba el universo en términos de justicia e injusticia es un paralelo sorprendente.

La conexión entre Heráclito y Zoroastro es también antigua. Nietzsche la daba por supuesta y como es bien sabido, Heráclito fue una de las inspiraciones más importantes del filósofo alemán. Heráclito establece el fuego inextinguible como principio de todo. Desde temprano muchos estudiosos lo pusieron en relación con la central importancia del fuego como elemento principal en el culto zoroástrico, aunque no parece un culto tan antiguo como el propio Zarathustra. De hecho, se les llamaba a los magos despectivamente ‘adoradores del fuego’ y los

---

<sup>29</sup> No hay total acuerdo sobre a quién o qué representa el disco solar alado, hoy llamado *fravahar*, del arte aqueménida. Aunque represente a Ahura Mazda, los persas lo tomaron directamente del arte mesopotámico, como otros elementos plásticos y de etiqueta real. En época sasánida sí se representa a los dioses en el arte.

altares del fuego y los fuegos inextinguibles (como el de las vestales) se hicieron muy populares en el mundo iranio. Es uno de los elementos más característicos del ritual zoroástrico o parsi moderno. El que algunos magos en época de Heráclito considerasen al fuego como elemento principal pudo llamar la atención del filósofo. Hay, sin embargo, otros elementos más palpables. Heráclito deifica el concepto de *Dike* o Justicia y la concibe supervisando la regularidad del sol y del orden en el universo, acercándola más al concepto de *Asha*. Este concepto de *Dike* aparece también en Parménides, donde el ser completamente redondo (Parménides también habla de la ‘verdad bien redonda’) está sujeto por las cadenas de *Dike* y por la Necesidad para que permanezca inmutable. Muy sorprendente es también el aforismo de Heráclito “Lo Sabio, que es sólo y único, no quiere y quiere verse llamado por el nombre de Zeus” (84-32, Bernabé, 2003). Es decir, rechaza el antropomorfismo y la visión habitual de Zeus y lo considera una divinidad abstracta, única y que tiene el atributo de la sabiduría. Parece una descripción casi exacta de la concepción irania de Ahura Mazda, el Señor Sabiduría o Señor Omnisciente. Esa especie de Zeus único que es lo Sabio es casi una traducción de la divinidad zoroástrica. Otro fragmento sorprendente muestra su posición acerca de los cuerpos muertos, completamente contraria y repulsiva para la sensibilidad griega: “los cuerpos muertos han de desecharse con mayor motivo que el estiércol” (76-96, Bernabé, 2003). En lugar de quemarlos o enterrarlos, parece que aboga por tirarlos, exponerlos. La exposición de cadáveres para que sean comidos por los animales carroñeros es normativa en el zoroastrismo por motivos rituales y de pureza. Heráclito conocería con seguridad esta costumbre y puede que le pareciese más sensata que los ritos funerarios griegos. Hay que recordar que Heráclito se mofaba de los poetas y los mitos tradicionales, donde las aparatosas escenas de funerales son frecuentes. La lucha de contrarios y el conflicto como motor del mundo son aspectos muy conocidos del pensamiento heracliteo y, como ya se ha visto, tienen claros paralelos con el zoroastrismo.

La influencia irania en el pitagorismo y orfismo ha sido algo más estudiada y se han obtenido resultados muy interesantes. Baste decir que el importante papiro de Derveni,<sup>30</sup> del siglo IV a. C., contiene un comentario a la teogonía órfica del s. V donde aparecen los *magoi* y se hace mención a su función de alejar a los ‘demonios’ (compárese con el título de un libro del Avesta, *Videvdat*, ley en contra de los demonios, para alejar a los demonios) y puede que se mencione un tipo de sacrificio zoroástrico que consiste en una torta con incisiones o protuberancias simbólicas.

---

<sup>30</sup> Ver, por ejemplo, W. Burkert, 2002, pp. 146-151.

Pero pasaré a comentar alguna cuestión sobre un autor muy influido por los pitagóricos y órficos y, al parecer, muy influido en su madurez por ideas iránias, Platón. Platón es el primer filósofo occidental del que tenemos un corpus suficientemente extenso y se muestra como un autor bastante orientalizante, pseudo-religioso y misterioso en ocasiones. Como ya se ha comentado, los vínculos de la Academia con el mundo iranio y con el estudio de la *filosofía bárbara* están bien documentados en la Antigüedad. El nombre de Zoroastro en griego y del dios Ahura Mazda (bajo la forma *Oromasdes*) están directamente atestiguados por primera vez en el diálogo platónico de *Alcibíades*. A algunos miembros de la Academia y al mismo Aristóteles se les atribuyen tratados ‘acerca de la magia’, es decir, acerca de las doctrinas persas. Eudoxo y Aristóteles, según recoge Plinio, escribieron que Zoroastro vivió 6000 años antes de la muerte de Platón. Es una fecha mítica, pero demuestra conocimiento de la mitología zoroástrica que postulaba periodos de 1000, 3000, 6000 y 9000 años. De hecho, Zarathustra recibe la revelación precisamente en el año 6000 después de la creación. Lo realmente interesante es que el otro hito sea la muerte de Platón, cosa que vincula ambos personajes. Parece que en algunos círculos se consideraba que Platón supuso un hito para el conocimiento humano similar al que había supuesto Zoroastro. En la mitología zoroástrica, cada milenio aparecen una especie de reencarnaciones de Zoroastro, de personajes importantes que combaten el mal y la ignorancia, los *Saoshiant* o Revitalizadores.<sup>31</sup> Una idea parecida pudo motivar el pasaje evangélico de los magos de oriente, porque el Mesías judeocristiano y el *Paráclito* tienen aún más parecido con el Revitalizador iranio.

Dentro de la filosofía de Platón, la llamada teoría de las ideas así como la clara distinción entre lo espiritual y lo corporal es uno de los elementos que puede tener raigambre irania. En la mitología zoroástrica, Ahura Mazda crea (o pone en su lugar) primero el mundo espiritual o mental (*menog*) y así permanece durante 3000 años.<sup>32</sup> Las almas de los humanos también se crean previamente, las llamadas

---

<sup>31</sup> Nietzsche también habla, utilizando una palabra persa, del *hazar*, período de mil años, en *Así habló Zarathustra IV; la ofrenda de miel*. Algunas ediciones españolas lo traducen mal confundiéndolo con el *azar* (lo mismo que algunas ediciones importantes extranjeras). Sánchez Pascual lo deja sin traducir pero no explica el origen de la palabra, sólo señala una alusión al *Apocalipsis*.

<sup>32</sup> La creación del mundo y del hombre se narra de forma detallada en las obras pahlavías *Bundahishn* y la *Antología de Zadspram*, en parte basadas en el libro perdido del Avesta *Damdad*, Para simplificar, utilizo en parte palabras pahlavías y en parte avésticas.



*frawashi*. Después crea el mundo material (*getig*), también llamado óseo.<sup>33</sup> Cuando nace un humano, le corresponde un alma preexistente. Los humanos en vida tienen varias almas, o un alma dividida en varias secciones: un alma preexistente (*frawashi*), un hálito vital o yo (*urwan*) y un alma que acumula todas las acciones malas o buenas que se han hecho en vida, la llamada *daena* o *den*<sup>34</sup> en pahlaví (que se suele traducir por ‘conciencia religiosa’ y más genéricamente por ‘religión’ o ‘tradición religiosa’). Además de esto, un concepto avéstico algo difícil, el llamado *ratu-*, es interpretado por el iranista Oktor Skjaervo como el prototipo o arquetipo ideal de las cosas, y según esta interpretación sería un concepto extraordinariamente cercano a las ideas platónicas. El dualismo entre espíritu y materia es fundamental en el desarrollo del pensamiento occidental aunque se radicaliza pasando por los neoplatónicos y el gnosticismo y se convierte en una ecuación en la que espíritu equivale a bien y materia a mal. Esta concepción la tomó posteriormente el cristianismo aunque no pertenecía en absoluto al judaísmo ni al cristianismo primitivo. En la religión irania esto jamás fue así, ya que lo material y lo espiritual estaban imbricados y eran buenos o malos en su conjunto dependiendo de la elección, jamás se demonizó lo corporal, con excepción de la materia muerta y la muerte. El zoroastrismo siempre rechazó el ascetismo y la mortificación. El no desprecio por lo corporal (“con el estómago lleno se comprende mejor la verdad”, dice una máxima) y el aprecio por la comida, vestidos y joyas o maquillaje, así como una relativa igualdad de tipo religioso de hombres y mujeres es lo que llevó al tópico de la literatura griega de presentar a los persas como gentes de vida muelle y decadente, afeminados e indulgentes.

La cosmogonía platónica descrita en el *Timeo* también presenta elementos muy interesantes para la comparación, como la presencia de un tiempo de tipo eterno e inmóvil y otro móvil, (igual que en el zurvanismo), la creación ideal o espiritual imperecedera frente a la generación y lo percedero, la ecuación de macrocosmos equivalente a microcosmos, el alma del mundo... La idea de Justicia de Platón en *La República* tiene mucho en común con la ya mencionada *Asha* u Orden y con *Armaiti*, la humildad o capacidad que hace que cada uno esté en su lugar sin pecar de *hybris* rompiendo así el orden universal. Del mismo modo, la idea del Bien platónico, al que sólo llega el sabio, también tiene paralelos con el propio Ahura Mazda, la Sabiduría y Bien personificados al que accede el que utiliza su Buen Pensamiento, el sabio que elige correctamente y no se deja ofuscar.

---

<sup>33</sup> La importancia de los huesos es simbólica. Son, por así decir, la parte incorruptible del cuerpo y serán utilizados en la resurrección física de los cuerpos. Por eso el cadáver se expone y posteriormente se recogen los huesos purificados de materia percedera.

<sup>34</sup> Es el origen de un famoso préstamo en árabe y siríaco: la *dîn* “religión”, muy conocido en Occidente por nombres propios como Salah ad-Din (Saladino); Aladdin, etc.

Algunos conocidos mitos platónicos también tienen elementos muy orientalizantes, como por ejemplo el famoso mito del carro y el auriga en el *Fedro*. En Platón el carro es el alma o el vehículo de las diferentes almas, el auriga el intelecto, el caballo blanco y hermoso el alma racional que tiende a la verdad y el bien y el caballo negro y feo el alma concupiscible que tiende a los apetitos y al mal. Curiosamente, el mismo motivo se encuentra en una *Upanishad* antigua, aunque elabora la metáfora de manera más compleja, mientras que el mito de Platón tiene un trasfondo más iranio. En una lectura zoroástrica, el auriga equivaldría al intelecto y la capacidad de decisión del individuo, el caballo blanco al Impulso Mental benéfico o *Spenta Manyu* y el negro al Impulso Mental maléfico o *Aka Manyu*. Además de eso, en un himno del Avesta (*Yasht 8*) el héroe Tishtrya se enfrenta, en forma de un caballo blanco lustroso, al demonio Apaosha en forma de un caballo negro pelado.<sup>35</sup> La forma que tiene Platón de presentar gráficamente al caballo negro lleno de deformidades y taras es muy similar a la manera de presentar a las criaturas daélicas en la literatura zoroástrica.<sup>36</sup> Otro ejemplo es el mito de Er con el que finaliza la *República*. Explora el tema del viaje al más allá de raigambre mesopotámica y odiseica aunque añade la concepción irania de subida a una especie de cielo y bajada a una especie de infierno. Hay muchas resonancias pitagóricas y órficas y reaparece el tema iranio de la elección por parte de las almas, en un reparto en el más allá, de la mejor existencia o de la peor, elección que condicionará sus vidas una vez se reencarnen. También hay una curiosa mención a la existencia de animales justos e injustos, que tiene un claro paralelo con la concepción irania de que toda la creación se alinea con el bien o el mal y hay animales ahúricos y beneficiosos y animales daélicos y nocivos. Los magos, por ejemplo, hacían méritos aplastando alacranes, detalle que también menciona Heródoto. La cosmografía del mito de Er también ha sido comparada con la oriental. Platón, al igual que Darío, estaría mucho más cercano a doctrina de Zarathustra que al dualismo radical que postula un dios del bien y otro del mal. En el *Político*,<sup>37</sup> Platón refuta directamente esta posibilidad. En las *Leyes* parece mencionar un alma mala del mundo contrapuesta al alma del mundo buena, pero se trata de una pluralidad de almas malas, ya que la única alma del mundo es buena, postura que coincide muy bien con el zoroastrismo gático.

---

<sup>35</sup> Himno analizado y traducido por A. Panaino, 1995.

<sup>36</sup> Recuérdese cómo en el Nuevo Testamento, Jesús combate con igual énfasis tanto el mal espiritual (hipocresía, exorcismos) como el corporal (deformidades y taras).

<sup>37</sup> Ver Duchesne-Guillemin, 1956.

## 5. CONCLUSIÓN

Como ya se ha visto, precisamente en las ciudades de Jonia o sus colonias y precisamente en el siglo VI a. C. aparecen en el mundo heleno ideas y motivos antes ajenos a él y algo lleva a una serie de intelectuales o *fisiólogos* a repensar su propia tradición y a plantearse los orígenes de la existencia sin recurrir a los mitos tradicionales excesivamente humanizados. Esto coincide con la irrupción por la puerta grande del mundo iranio que ya manejaba desde hace siglos ideas y motivos muy similares y en ocasiones sorprendentemente paralelos. La filosofía occidental no sería posible tal como la conocemos sin los presocráticos y Platón, y es más que posible que éstos no hubiesen sido lo que fueron sin el influjo de sus antagonistas iranos.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ, A. (2003): *De Tales a Demócrito. Fragmentos presocráticos*. Madrid: Alianza.
- BIDEZ, J. (1939): *Eos ou Platon et l'Orient*. Bruselas: M. Hayez.
- BOYCE, M. (1975-1991): *A History of Zoroastrianism* (3 vols.) Leiden: Brill.
- BOYCE, M. (1979): *Zoroastrians: Their Religious Beliefs and Practices*. London: Routledge.
- BURKERT, W. (2002): *De Homero a los Magos. La tradición oriental en la cultura Griega*. Barcelona: Acantilado.
- BURKERT, W. (1963): "Iranisches bei Anaximandros". *Rheinisches Museum für Philologie* CVI, pp. 97-134.
- CANTERA, A. (1998): *Estudios sobre la traducción páhlavi del Avesta*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Tesis Doctoral.
- DE JONG, A. (1997): *Traditions of the Magi. Zoroastrianism in Greek and Latin Literature*. Leiden: Brill.
- DUCHESNE-GUILLEMIN, J. (1956): *The Western Response to Zoroaster*. Oxford: Oxford University Press.
- HUMBACH, H. FAISS, K. (2010): *Zarathushtra and His Antagonists: A Sociolinguistic Study with English and German Translation of His Gathas*. Wiesbaden: Reichert Verlag.
- JAEGER, W. (1946): *Aristóteles*. México: Fondo de Cultura Económica.

- KERSCHENSTEINER, J. (1945): *Platon und der Orient*. Stuttgart: Kohlhammer.
- KINGSLEY, P. (1995): "Meetings with Magi: Iranian Themes among the Greeks, from Xanthus of Lydia to Plato's Academy". *Journal of the Royal Asiatic Society*, Third Series, Vol. 5, 2, pp. 173-209.
- KIRK, G. S. RAVEN, J. E. SCHOFIELD, M. (1987): *Los filósofos presocráticos. Historia crítica con selección de textos*. Madrid: Gredos.
- KOSTER, W. J. W. (1951): *Le mythe de Platon, de Zarathoustra et des chaldéens*. Leiden: Brill.
- NIETZSCHE, F. (1888): *Ecce Homo*, trad. Andrés Sánchez Pascual (1971). Madrid: Alianza.
- PANAINO, A. (1995): *Tistrya: The Iranian Myth of the Star Sirius*. Roma: Serie Orientale Roma.
- ZAMORA CALVO, J. M. (2010): *Platón: Timeo* (ed. bilingüe). Madrid: Abada.
- PIRART, E. (2010): *Les adorables du Zoroastre*. Max Milo.
- REITZENSTEIN, R. SCHAEDEER, H. H. (1926): *Studien zum antiken Synkretismus aus Iran und Griechenland*. Leipzig: Teubner.
- SKJAERVO, P. O. (2011): *The Spirit of Zoroastrianism*. Yale University Press.
- SKJAERVO, P. O. (2005): "The Achaemenids and the Avesta", en Sarkhosh Curtis, V. y Stewart, S. (ed.) *Birth of the Persian Empire (Idea of Iran, Vol. I)*. London: I. B. Tauris, p. 52-84.
- STAUSBERG, M. (2002-2004): *Die Religion Zarathushtras. Geschichte-Gegenwart-Rituale* (3 vols). Stuttgart: Kohlhammer.
- WEST, M. L. (2010): *The Hymns of Zoroaster: A New Translation of the Most Ancient Sacred Texts of Iran*. London: I. B. Tauris.
- WEST, M. L. (1971): *Early Greek Philosophy and the Orient*. Oxford: Oxford University Press.
- WILLI, A. (2004): "Old Persian in Athens Revisited (Ar. Ach. 100)". *Mnemosyne*, Fourth Series, Vol. 57, 6, pp. 657-681.